



XLIX Legislatura

DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1076 de 2022

Carpeta Nº 2589 de 2022 — Comisión Especial de ambiente

PRODUCTOS PLÁSTICOS DE UN SOLO USO

Se prohíbe su utilización cuando puedan ser sustituidos por otro tipo de material compostable o biodegradable

EMPRESA FIBANEL S.A

Delegación

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 11 de octubre de 2022

(Sin corregir)

Preside:	Señor Representante Rafael Menéndez Cabrera.
Miembros:	Señores Representantes Richard Cáceres, Johan Diver Fernández, Daniel Gerhard, Virginia Fros Álvarez, Daniel Martínez Escames y Luciana Ramos.
Delegada de Sector:	Señora Representante Sylvia Ibarguren Gauthier.
Invitados:	Por la empresa Fibanel S.A. señora Julia Rostovsky, Directora; señores Facundo Porta, Gerente Comercial; Álvaro Rey, encargado de compras y señora Carolina Ciresse, Operaciones, Calidad y Desarrollo.
Secretaria:	Señora Pamela Klappenbach.
Prosecretaria:	Señora Sandra Pelayo.

═════II═════

SEÑOR PRESIDENTE (Rafael Menéndez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Damos la bienvenida a la delegación de la empresa Fibanel S. A. que, por lo que tengo entendido, básicamente es productora de envases-, que está integrada por su directora, señora Julia Rostovsky; por la encargada de Operaciones, Calidad y Desarrollo, señora Carolina Cirese; por el gerente Comercial, señor Facundo Porta, y por el encargado de Compras, señor Álvaro Rey.

SEÑOR PORTA (Facundo).- Nos parece oportuno hacerles una sucinta presentación explicando qué tipo de empresa somos, a qué nos dedicamos, así como una breve historia de Fibanel S. A.

Se trata de una empresa que tiene aproximadamente unos veinte años en plaza; Carolina me corrige, y son veinticinco. En estos años se ha enfocado a atender las necesidades del mercado gastronómico, en soluciones en *packaging*.

Comenzamos siendo una pequeña empresa; aún somos una empresa familiar: somos una pyme. Arrancamos con un proyecto muy chico, a cargo de los directores, que fueron quienes desarrollaron el negocio. A partir de allí, la empresa fue creciendo y tomando una participación en estos segmentos objetivos: gastronómicos, supermercados, rotiserías, panaderías, siempre enfocándonos en los envases de un solo uso, tomando los usos que demandaban nuestros clientes y tratando de dar soluciones.

En ese crecimiento fuimos procurando encontrar oportunidades que nos acercaran a nuestros clientes. Siempre basamos nuestra propuesta en ofrecer un buen servicio, contando con gran espectro de envases, siempre de un solo uso, que ofreciera cubrir las necesidades de nuestros clientes.

A partir de 2015 detectamos oportunidades en lo que refiere a envases de un solo uso más amigables con el medioambiente o que brindaran otras prestaciones que no se encontraban en el mercado, y empezamos a desarrollar una línea de trabajo en ese sentido, siendo -creo- una de las empresas pioneras en el mercado, por más que somos chiquitos.

Hoy por hoy, dentro de nuestro portafolio de productos, contamos con una amplia oferta de estos envases de un solo uso más amigables con el medioambiente, desde cartón microcorrugado hasta envases cien por ciento compostables.

De acuerdo con estas líneas, en nuestro modelo de negocios hemos desarrollado representaciones con empresas nacionales que se dedican a la fabricación y también hemos tomado algunas representaciones de empresas internacionales con las que tenemos una relación de importación.

Asimismo, como corazón del negocio, seguimos manteniendo los envases tradicionales, ya sea en EPS, PET, PP, distintos materiales que se comercializan en plaza.

Este es un breve resumen de quiénes somos y cómo participamos en el mercado en este negocio de envases de un solo uso.

SEÑORA ROSTOVSKY (Julia).- Comenzamos con una empresa muy pequeña y hoy en día ya tenemos treinta y dos funcionarios.

Hemos desarrollado la parte logística, administrativa, pero siempre nuestra idea fue ser pioneros en esto, porque, además, creemos firmemente en el cambio de los productos que se usan, porque consideramos que debemos ayudar al medioambiente. Queremos trabajar enfocándonos en eso.

¡Ojalá ya pudiéramos descartar todas las bandejas de espuma, por ejemplo!, pero el mercado las exige no por una cuestión de gusto o costumbre, sino por un problema de precio. Sé que el proyecto prevé aplicar impuestos más altos a los productos que no son biodegradables ni compostables, pero eso afecta, por lo que me parece que sería bueno analizar gravar con impuestos más altos a los productos o, al revés, favorecer la baja de impuestos -que sería lo más acorde-, a los productos biodegradables y/o compostables.

Como empresa, desde el principio la iniciativa fue estar cerca del cambio, de los clientes, de todo. Cuando surgió el primer tema de los productos compostables, solicitamos a la Intendencia, por ejemplo, que nos autorizara a instalar un contenedor grande para atraer a los clientes, a fin de separar y reciclar los productos compostables, pero no fuimos oídos. Yo hasta tuve una idea absurda y loca: estamos situados en la calle Libertad y Brito del Pino, en un punto muy estratégico del barrio, y me surgió la idea de hacer charlas con los vecinos, invitar a la gente para que aprenda a compostar, a hacer ese trabajo, pero nosotros no tenemos la fuerza para hacerlo. Es así que -reitero- solicitamos ayuda a la Intendencia, por ejemplo, ofreciendo el local. Con respecto a los contenedores nos contestaron que solamente las grandes superficies son las autorizadas a tenerlos.

Personalmente, veo que todos tenemos ideas maravillosas, pero consolidarlas se hace muy difícil. La gente no sabe dónde tirar los desechos ni cómo hacerlo, pero tampoco hay un asesoramiento. En Pocitos, por ejemplo, es imposible que la gente pueda descartar y llevar los desechos en los contenedores, como corresponde.

Viví la experiencia de conocer un parque impresionante que hicieron con todo reciclado en un lugar horrible. En una de mis visitas a Israel -fuimos porque nos interesa el tema- nos contaron cómo pudieron desarrollar un parque, y yo vine con la propuesta loca de por qué no hacerlo en Felipe Cardoso, transformando esa usina de mugre que tenemos en un parque.

Yo ya soy una persona grande y no tengo la fuerza como para poder hacerlo, pero me parece que si pudiéramos recoger la idea de cada uno de los vecinos de hacer cosas, ayudaría muchísimo al medioambiente, a los niños, etcétera.

SEÑOR PORTA (Facundo).- Respecto al tema que nos convoca y a la invitación para participar que cordialmente nos hicieron, tenemos que decir que no participamos en los procesos como sí lo hicieron otras empresas de mayor porte al acercarse para analizar este nuevo proyecto de envases, de gestión de residuos y lo que aplica a nosotros: el capítulo de envases de un solo uso. Entiendo que hay empresas de mayor porte que se han acercado más que nosotros al proyecto. Tenemos un poco de desconocimiento de las etapas del proyecto de ley y su implementación; por eso considerábamos que esta instancia de participación era importante. Capaz que no nos quedó claro si debíamos preparar de determinada manera la reunión, y les pedimos disculpas, pero ya que estamos acá, aprovecharemos los tiempos para empaparnos en el tema.

Sí vemos que se trata de un proyecto de muy compleja aplicación. De hecho, en las leyes que están rigiendo encontramos un déficit en la fiscalización en plaza, por ejemplo, con las bolsas compostables. Si ustedes recorren notarán que esa ley hoy por hoy se incumple.

Notamos que es un proyecto muy bueno si realmente la forma de aplicación cuenta con herramientas de fiscalización, de control, pero de acuerdo con la poca experiencia que tenemos con las leyes que se aplican de manera similar, encontramos algunas dificultades en plaza. Es una apreciación que les podemos dar.

En lo que tiene que ver con el proyecto, que consta de varios capítulos, tenemos una gran duda de cómo el usuario final del envase -como, por ejemplo, un restorán- tiene que gestionar sus residuos, cómo transformar el papel o cómo tiene que gestionar una declaración jurada sobre la cantidad de envases. Lo veo muy distante a la realidad del mercado y del día a día, así también cómo gestionan hoy sus residuos y la información con la que cuentan. Sé que es un proyecto a largo plazo y que tendrá varias etapas, pero tenemos muchas dudas.

Tanto las empresas -que hay muchas en el país- como nosotros podemos ser un nexo muy importante y aportar desde nuestro lugar en cuanto a cómo va a gestionar ese residuo o cómo va a tener que presentar la declaración jurada el usuario final del envase. No me refiero al usuario final que se lo lleva para la casa; estoy hablando del usuario intermedio que es a quien nosotros le vendemos el envase, por ejemplo, una rotisería en donde se compra una pascualina en un envase de PET; creo que eso está en la ley, después ustedes nos aclararán. Pienso que ahí podemos ser un buen nexo y agregar valor a este proyecto.

También tenemos algunas dudas en cuanto a qué tipo de envases son los que generan créditos o no, los materiales, etcétera. Vimos que hay algo redactado y explicitado, pero hay materiales que no son considerados. Por ejemplo, nosotros en una época importamos -ahora estamos viendo de hacer otra importación- bandejas de hojas de palma, que vienen desde la India. Esos envases son cien por ciento compostables, pero no está contemplado como ninguno de los materiales que ustedes explicitan.

Esas son las dudas que les puedo trasladar desde mi parte. De todos modos, una vez que profundicemos y ustedes nos hagan una apertura -no sé si es así el método de trabajo de esta reunión, por lo que les vuelvo a pedir disculpas- capaz que nos ayudan, por lo menos, con esas inquietudes que les planteo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero aclarar que si ustedes quieren enviar otro tipo de material para que sea distribuido a los legisladores, la Comisión está abierta a recibirlo.

Por lo que tengo entendido, vamos a pedir que comparezcan incluso quienes fueron los autores de este proyecto de ley, para que nos aclaren algunas de las dudas que nosotros, como legisladores, también tenemos y que ustedes plantearon.

Vamos a hacer una ronda de preguntas en la medida en que las puedan contestar; si no, les reitero que está abierta la posibilidad de enviar material a la Comisión.

SEÑOR REPRESENTANTE GERHARD (Daniel).- Doy la bienvenida a la delegación. Gracias por haberse arrimado tan rápidamente ante la invitación y concreción de la instancia.

Por mi parte, no tenía la expectativa de que hicieran un análisis de este proyecto, sino que aportaran una mirada más global, general, de los que están en el rubro, que es lo que hicieron. Después, los invito a ampliar con alguna pregunta.

Estamos trabajando en un proyecto concreto que pretende limitar o prohibir los plásticos de un solo uso. Este proyecto nos invita a discutir este tema, pero no es nuevo. En la legislatura pasada todos los partidos han presentado proyectos similares y, por alguna razón, no prosperan o se encuentran leyes similares que, supuestamente, ya se están aplicando con dificultades en la práctica. Entonces, necesitamos hablar con los actores que están en el rubro para ver otra línea de trabajo, que es la construcción de alternativas.

Algo tendrán estos productos, tan eficaces, que hace que a través de las lógicas de mercado se nos vayan colando; puede tener que ver con los precios, pero también

probablemente por la eficacia que tienen al cubrir los productos. Después, están los excesos como cuando uno compra un ojito y lo venden en una bandeja térmica.

A mí me quedaban algunas dudas y me gustaría que den su opinión, sin gran preocupación por el rigor o la palabra justa. Una tiene que ver exactamente con lo que hacen ustedes, es decir, qué cosas crean y qué cosas comercializan, para saber concretamente cómo estamos situados como país, no ustedes como empresa. Otra duda es en cuanto a las diferencias de precios que hay entre una y la otra.

La tercera consulta tiene que ver con un tema que fue abordado en las últimas reuniones de la comisión. Hemos tenido esta discusión con el señor ministro de Ambiente, quien traía la preocupación de que algunas de estas bandejas o productos plásticos son insustituibles o, por lo menos, no son sustituibles con bandejas de cartón a la hora de proteger ciertos alimentos. Incluso, decía que hay algunos productos orgánicos -que en sus procesos logran tener el sello de orgánicos- que, aunque sea una contradicción, terminan siendo comercializados envueltos en ciertas bandejas, lo que permite una mayor durabilidad y se terminan utilizando ciertos envases aunque no sean amigables con el medioambiente; un día, dos días o tres días en una góndola de supermercado, un producto en buen estado hace la diferencia.

Entonces, mi consulta concreta para ustedes, que conocen los productos y que trabajan con ambos, es conocer cuáles podrían ser los defectos de los compostables. Esto no quiere decir que haya que descartarlos como camino; simplemente es para ir viendo soluciones que después las lógicas del mercado no los haga naufragar. En definitiva, esa es mi gran preocupación.

SEÑORA REPRESENTANTE IBARGUREN GAUTHIER (Sylvia).- Tengo algunas consultas y además quiero hacer una aclaración sobre el objetivo de este proyecto.

Obviamente, es un proyecto complementario a lo que es la ley general de gestión de residuos. Es como sucedió -usted lo mencionaba- con las bolsas plásticas; es complementario y se enmarca dentro de la ley integral.

Durante el proceso comparecen distintas delegaciones que tienen que ver con la temática para que nosotros tengamos los insumos y así evaluar la aplicabilidad del proyecto, o ver qué cosas se pueden cambiar; por eso es importante. Uno puede ser muy idealista en un proyecto que no siempre resulta viable en la práctica. Entonces, uno de los objetivos era justamente poder escuchar a quienes están involucrados con el tema para tener insumos.

En ese sentido, tengo algunas consultas; ni hablar de la relación de precios como consultaba el legislador anterior. También quería saber si en este tiempo, desde 2015 hasta ahora, la introducción de los envases biodegradables o amigables con el ambiente responde a un mercado de clientes nuevos o hay un desplazamiento. La consulta es si ustedes han notado algún tipo de desplazamiento de los clientes que consumen plástico común, el típico, si ha habido un proceso de sustitución y si es así en cuáles rubros.

Además, me gustaría saber si hay algunos rubros que estén más abiertos al cambio. Entiendo que la relación de precios debe ser uno de los factores limitantes sin duda. Algunos productos que ustedes venden son de fabricación nacional: ¿ustedes ven un potencial en el desarrollo en ese sentido? Creo que ustedes tanto importan como consumen producto nacional, ¿ahí también se nota una diferencia de precio? Hago estas preguntas para ver cuáles podrían ser los posibles estímulos para que esa producción pudiera mejorar o avanzar.

SEÑOR REY (Álvaro).- Buen día. Soy el encargado de compras de la empresa Fibanel. Primero, voy a contestar al diputado Gerhard.

Por un lado, en relación de precios la línea biodegradable está más de un 120 % contra la línea de un solo uso de plásticos comunes. Eso claramente hace que la mayoría de los clientes lo rechacen, por un tema lógico. Hay algunos clientes que lo toman como valor agregado, pero son la minoría.

También hay un tema en cuanto a la respuesta del producto. La línea biodegradable o compostable está hecha, justamente, para que el producto dure poco. En ciertas condiciones el producto se empieza a degradar tanto por la humedad como por el calor; se trata de un producto de uso rápido si lo comparamos con los productos de plástico comunes; claramente, hay una gran diferencia de resistencia. Si te ponés a ver en las góndolas de las grandes cadenas de supermercados hay productos que a veces tienen varios días y las líneas compostables no están hechas para esa resistencia. Puede ser que haya algunos materiales de la línea compostable que tengan más resistencia, pero la gran mayoría no. La gran mayoría están hechos para no tener resistencia, para que sea más rápida la biodegradación.

Si me permiten voy a ceder el uso de la palabra a Facundo Porta para que responda la consulta de la diputada Ibarguren, referente a los clientes.

SEÑOR PORTA (Facundo).- Agradezco las consultas de los diputados.

Hay un desplazamiento en los consumos hacia los envases compostables; creo que a todos nos interesa como consumidores finales y también a los intermediarios. Todos queremos el bienestar de nuestro país y del mundo entero. En esa dirección encontramos un negocio que hoy es de nicho, porque no todo el mundo puede pagar esas diferencias que presentan los envases que son cien por ciento compostables respecto a los envases de un solo uso tradicionales. Ahí notamos que hay una carencia muy grande en todo el proceso de reciclado de esos residuos.

Yo puedo utilizar un vaso biodegradable cien por ciento compostable para café. Es el vaso de polipapel con una lámina de PLA en vez de tener una lámina de polietileno. Ese envase hoy en Uruguay no se puede reciclar. No se puede hacer nada con eso, más que enterrarlo y esperar que se degrade en menos cantidad de años que un envase que tiene otros materiales.

Respecto a eso, hay un interés del público final, del intermediario y de las empresas. Todos queremos tener esa posibilidad de colaborar con el medio ambiente. Las limitantes de precio son muy grandes, así como también las limitantes de qué hacer después con ese residuo. Lo explicaba mi compañero. Hay unos proyectos de compostabilidad del PLA, pero el hacerse del volumen de residuos ya es complejo por el tamaño de nuestro mercado, que también es complejo para ser atractivo para empresas que fabrican a gran escala este tipo de envases. Terminamos siendo un mercado muy pequeño.

Respecto a la visión del usuario final, este no distingue muy bien si esto es PET, si es PLA. No lo distingue. Entonces, muchas veces nosotros notamos que hay productos que tienden a sustituir a un envase tradicional, que parecen más amigables con el medio ambiente, cuando en realidad no lo son; hasta son más complejos de reciclar.

Nosotros importamos de China una línea que tiene cartón *kraft* con un laminado en polietileno. Si la mirás, es una bandejita marrón, hermosa, con una tapa PET que parece muy amigable con el medioambiente, pero en realidad no lo es. La percepción juega un papel muy importante, muy protagónico en esto, pero después, en la práctica, ese envase no termina siendo compostable o amigable con el medioambiente. Es más: genera otras

complejidades, porque ese papel ni siquiera se puede recuperar como papel. Entonces, ahí vemos una oportunidad. Nos seduce ir por ese lado que plantea el proyecto, pero vemos que entre lo actual y al menos lo expresado en el proyecto hay una brecha muy grande. Estimamos que, a no ser que se hagan cambios bastante drásticos, llevará muchos años.

Respecto al mercado, me imagino que ustedes tendrán estudios realizados de la participación de cada material en el mercado. Si no es así, sería interesante que lo tuvieran. Sí hay cambios en el mercado -que era lo que preguntaba alguno de los señores diputados- que tienden a sustituir envases más básicos. Me refiero al EPS -la espuma-, por PET. El PET ofrece una ventaja, porque podés reciclarlo. El tema es -vuelvo para atrás- qué hacemos con ese envase de PET. Yo creo que los esfuerzos de esta Comisión y del ministro deben estar planteándose en etapas, para que el cambio sea más realizable, porque si no ponemos la vara muy alta sin tener los elementos para realizarlo en la práctica. Esta es una apreciación de lo que puedo dar yo de mi conocimiento del mercado. De hecho, hay empresas que están haciendo comunicaciones un poco más fuertes sobre todo lo que es el reciclado de PET y lo tratan de destacar. Si bien falta mucho en esa comunicación con el usuario final para que sepa qué hacer con esos residuos, que creo es el gran problema que enfrentamos con estos cambios, todavía veo que hay entre la realidad y lo deseado una brecha bastante grande.

Veo también -el menos por la información que tengo del proyecto- que hay cuestiones que quedan muy lejanas a la realidad. Cuando les planteaba el ejemplo de las bolsas compostables y qué se puede usar, hay muchos huecos y una escasa fiscalización.

Entonces, si una ley pretende incentivar todo esto, creo que debe tener un contexto bastante bien bajado a tierra para que lo podamos implementar. Si nos preguntan desde nuestro lado, desde Fibanel, estamos encantados con estos cambios que se proponen, siempre y cuando sean realizables y la fiscalización no sea en Pocitos, donde nosotros estamos y en Salto no se fiscalice lo mismo; siempre y cuando las reglas sean parejas para todos. Estamos encantados.

Una cuestión bastante importante a trasladar es que pueden encontrar información muy cercana, porque el producto compostable que ingresa al país -es información importante para ustedes- es todo importado. O sea que lo pueden medir, saber cuánto participan -tal vez eso ya lo tienen muy claro; capaz que no-, si no es un indicador importante a mirar para saber nuestra realidad de hoy. Esa cadena de reciclajes si apuntamos al compostable, cómo se está desarrollando hoy, cuál es el proyecto que hay. La verdad es que lo tenemos más o menos claro, porque tenemos alguna empresa con la que trabajamos que estaba en el desarrollo de un proyecto de esas características, pero notamos que la primera tranca que encontramos es que no tienen cómo compostar. Hay una planta compostabilizadora donde se estaban haciendo pruebas. No se llegaba al volumen de residuos para que la planta pudiera funcionar. Nuestro mercado ofrece algunas complejidades que también son del volumen que tiene el mercado.

SEÑORA ROSTOVSKY (Julia).- Con respecto a quiénes lo utilizan mucho diría que la gente grande es más reacia. Los jóvenes con nuevos emprendimientos -a veces sin conocimiento, porque quieren cambiar el medioambiente- buscan comprar productos reciclables, que sean en *kraft* o amigables con el medio ambiente. Es muchísimo más difícil convencer, por ejemplo, a una panadería clásica de muchos años. Les juega mucho el tema del peso y también la estética, en cuanto a que lo blanco es blanco, a pesar de que hay que proveer las bandejas de cartón. Hay un poquito de rechazo; no sucede lo mismo con los jóvenes.

En el día de ayer una mamá vino con sus dos hijitos que querían hacer un festejo, y los niños -por eso digo que es parte de la educación- le dicen: "No; no compres eso, mamá". "Pero lo otro es más caro", dice la madre. "No importa", le responden.

Digo que va a llevar muchísimos años hasta que todos nosotros nos acostumbremos al cambio, porque a los adultos grandes les resulta muy difícil entender qué significa esto.

SEÑOR PORTA (Facundo).- Sí notamos que los segmentos que regulan más este tipo de usos de envases están ávidos de otras líneas de trabajo y de otros productos.

Si hoy nos preguntan cuál es el primer paso que daríamos si tuviéramos la posibilidad es liberarnos, por ejemplo, del EPS de las bandejas de espuma. Se puede hacer rápidamente; es algo posible.

Si bien se exportan, las bandejas de espuma generan un problema bastante grave. Es un envase que se puede sustituir rápidamente en todas sus prestaciones y no ofrece una limitante.

Hoy alguno de los diputados hablaba de los usos que tiene ese tipo de envases y las prestaciones que ofrece. No son envases de barrera. Es más: está probado que ese tipo de envases, en contacto con el alimento, dañan la salud. Hay estudios hechos a nivel mundial. Algunos países ya se han liberado de este problema, que es muy grande. Creo que es el primer gran desafío, realizable, que podemos tener todos los que integramos el mercado como intermediarios desde este lado y ustedes, como legisladores. Ese sí es un compromiso que creo que podemos asumir todos.

Después hay envases que son de mayor complejidad: el film de PVC, que es con lo que envolvemos los alimentos en el supermercado.

Esto ofrece una complejidad: un film de características compostables -tampoco se podría reciclar hoy aquí en Uruguay- sale dos o tres veces más.

El PET ofrece la ventaja de que se puede reciclar. Ya hay proyectos en ese sentido. Entonces, me parece que un primer gran paso, así como lo dimos con las bolsas compostables, es sobre las bandejas de espuma. Ahí sí creo que podrían dirigir todos esos esfuerzos en una primera etapa en la que hiciéramos un cambio todos quienes participamos en esto: el usuario final. Creo que eso sería de buen recibo para la sociedad. Creo que el cambio lo podemos hacer en un período razonable de tiempo y me parece a mí que es concretable.

¿Cuáles son las complejidades que ustedes tendrán que analizar como legisladores? Nosotros tenemos aquí una empresa que fabrica estos productos, que da fuentes de trabajo a un montón de personas. También se importan muchos de estos productos desde Paraguay y Brasil. Permanentemente, están entrando camiones con estos residuos con los que no podemos hacer absolutamente nada. Como legisladores, estas etapas en las que me imagino que traza el proyecto y el ministro quiere mostrar una línea de trabajo consecuente con lo plantea el proyecto, son totalmente realizables en un corto lapso de tiempo.

SEÑORA CIRESE (Carolina).- En relación a lo que comentaba el compañero Porta de la espuma y tratar de llegar a una sustitución, Fibanel S. A. viene trabajando desde hace casi tres años en el desarrollo de toda una línea de bandejas en cartón microcorrugado que tienen los mismos tamaños que las bandejas de espuma.

Como verán, en todo lo que es descartable, existe una estandarización en las medidas respecto a las porciones y al uso. En ese sentido, venimos trabajando desde hace casi tres años.

Es una idea que justamente surgió teniendo como base esta guía de ir generando un cambio en el consumidor, en nosotros mismos y en nosotros como empresa, porque es tan bueno consumir responsablemente como comercializar responsablemente. Desde esa consigna, desarrollamos esta línea de bandejas; hubo cierta migración de varios de nuestros clientes hacia ese otro material. Si bien se puede ver alguna limitante en la prestación para alguno de los usos, quería comentarles eso para que vieran que venimos trabajando en esa línea y en todo lo que ha sido el papel, desde el nacimiento de la ley de la bolsa, cuando también desarrollamos más ideas, sustituyendo en los casos en los que el material se puede usar, porque en otros no, requiriéndose el uso del nailon por la prestación en sí misma hacia el papel.

Venimos trabajando en esa línea.

Gracias.

SEÑOR PORTA (Facundo).- A lo que comenta Carolina, quiero agregar que hace dos años y medio o tres estamos trabajando con una empresa aliada, Mercopack -capaz que escucharon hablar de ella-, que es la que fabrica estas bandejas en Uruguay. Esta empresa tiene mucha presencia en la parte industrial, nosotros en la parte de consumo masivo en llegar a estos clientes finales que usan los envases de un solo uso.

Hace tres años comenzamos con un proyecto, y somos una empresa aliada: representamos a Mercopack en la parte de comercialización de estos envases en el mercado, y hemos marcado una tendencia y una posibilidad de cambio que hoy no se da porque la espuma sigue teniendo mucha presencia. Sí nos transformamos en un actor importante en conjunto con esta empresa en la oportunidad del cambio, en comunicarle al usuario, al intermediario que tienen otras oportunidades que no distan tanto del precio de una bandeja de espuma.

Entonces, muy buena la aclaración de la compañera Carolina.

Asimismo, comentarles que estamos trabajando en este proyecto, que queremos ampliarlo, y que acá hay una posibilidad ya probada en la sustitución de la espuma. Es una empresa uruguaya, fabrica en Uruguay, le da trabajo a gente de aquí; hay que masificar el negocio.

En esa posibilidad de sustituir estas bandejas que las vendemos y son feas, me parece una buena línea de trabajo. Creo que ustedes tienen elementos como para proponer una sustitución rápida de estas bandejas.

SEÑORA REPRESENTANTE IBARGUREN GAUTHIER (Sylvia).- Pensando en lo que comentaban respecto al reciclado de los materiales biodegradables, ¿conocen alguna experiencia en algún otro país donde esté implementado el reciclado diferencial de los materiales? Al final son envases de un solo uso, pero la diferencia es que son biodegradables.

Entonces, quiero saber si la delegación sabe de alguna experiencia de algún país en el que se haya implementado una recolección clasificada, diferenciada y la disposición final separada. Lo pregunto a fin de tener alguna orientación de dónde buscar. Es importante lo que ustedes comentan cuando ese envase se convierte en un residuo; sin duda va a ser mejor que vaya a un relleno sanitario un envase biodegradable que uno que no lo es, pero me gustaría saber si además el material se puede reciclar o degradar de forma separada.

Gracias.

SEÑORA ROSTOVSKY (Julia).- Sé que en Japón, por ejemplo, el reciclaje en las casas de familia se hace de una manera totalmente diferente que acá. Los camiones de la basura un día a la semana recogen residuos orgánicos; otro, levanta los residuos en PET, etcétera. La gente no sale y tira en los contenedores como lo hacemos nosotros lamentablemente, que por más esfuerzo que se haga y se limpie el lugar, los hurgadores tiran todo para afuera y sacan el contenido generando una mugre de por sí bastante fuerte.

Sé de Japón; mucha gente habló de la experiencia de Japón. La población de ese país es muy metódica, no tienen la mentalidad que tenemos nosotros.

Tengo hijos que viven en Israel y tienen contenedores que vienen a buscar, pero la gente recicla. Los restoranes también separan de una manera diferente y el reciclaje se hace de una manera distinta.

Quería contarles una experiencia que viví y de la quedamos fascinados. Nos llevaron a un parque cerca del aeropuerto de Tel Aviv; allí antiguamente se generaba una cantidad de basura impresionante, al tal punto que las compañías aéreas le comunicaron a las autoridades del aeropuerto que se negarían a aterrizar en ese aeropuerto por la cantidad de aves que se metían en las turbinas de los aviones ocasionando accidentes. Ese llamado de atención los hizo repensar el sistema: ¿qué hacer con la cantidad de toneladas impresionante de basura? Por eso hablé de la usina de Felipe Cardoso, que lo que empezó como un resumidero chiquito se transformó en algo monstruoso.

Invitaron a arquitectos alemanes a asistir al lugar y transformaron ese basurero, peor que el de Felipe Cardoso, como estaba antes, que eran montañas y montañas de basura, en un parque ecológico maravilloso donde ahí tienen también la planta de reciclaje, donde se separan los residuos, donde todo se transforma. Los bancos de madera de ese parque son de los edificios; no tiran absolutamente nada.

Eso se puede hacer, y me parece que no implicaría un costo tan enorme. El tema es cómo se recicla, porque nosotros no tenemos la capacidad de reciclar el PET, de que haya fábricas que puedan transformar, porque se precisan cantidades enormes de toneladas. Van a tener que importar desechos de PET para poder transformarlos o nosotros exportarlos.

Sin duda, es un tema difícil porque somos un país pequeño. Eso me queda más que claro.

SEÑOR PORTA (Facundo).- Respecto a la pregunta de experiencias cercanas de países que hayan aplicado estas plantas de compostabilización, hay alguna experiencia en Chile. También están los países que marcan tendencia en esto como, por ejemplo, Europa y algunos países de Asia. Existe información; hay que buscarla. Alemania, Reino Unido son también países que marcan tendencia.

Como bien decía la diputada, si un envase compostable lo vertemos en la usina habitual donde tiramos nuestros residuos, va a impactar menos en el medioambiente, va a tardar menos en biodegradarse, pero no es un envase que lo estemos procesando y compostabilizando como deberíamos. No es que lo tiramos en la tierra y no pasa nada, que se deshace solo. Hay un concepto a nivel usuario muy asociado a eso: como es compostable lo podemos tirar en el parque, dejar el envase de café porque se va a deshacer solo en dos semanas. Falta información, inclusive a nosotros, quienes participamos en el negocio; nos falta un montón de información por lo que también la educación en estas implementaciones me parece que es básica.

Lo que Julia comentaba es que en el caso de estos productos hay una empresa, Organi -una empresa de mi propiedad- que trabaja con los productos de ellos. Si se acercan a la Comisión les darán información importante; capaz ya lo tienen previsto en la agenda. Tienen un mayor trabajo realizado sobre esto: venden envases cien por ciento compostables, y uno de los escollos sobre los que mas conversamos es que hay una planta compostabilizadora que tenía un proyecto, pero no daba con el volumen de recuperación de residuos como para que esa planta pudiera trabajar. Esas son las complejidades que se presentan.

Hay unos cuantos ejemplos, de repente se los podemos hacer llegar por *mail* u otro contacto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Voy a hacer alguna consideración que creo pertinente.

Realmente es un tema apasionante; todos los legisladores que integran la Comisión Especial de Ambiente lo tienen como preocupación.

Cuando se presenta un proyecto de ley, generalmente comparecen delegaciones que están a favor o en contra; obviamente aquellas empresas dedicadas a la venta de determinado producto y que puedan ver afectados sus ingresos, también es lógico que comparezcan.

Me parece que en estos temas lo primero que tenemos que considerar es que todos estamos viviendo en un mismo planeta y seguramente todos tengamos hijos y lo que queremos es que nuestros hijos o nuestros nietos finalmente usufructúen este medioambiente respecto del que nosotros, por ahora, tenemos la posibilidad de hacer algo.

Creo que las nuevas generaciones son conscientes de que finalmente tienen que tratar de incidir lo menos posible. Obviamente, en cualquier actividad humana con la toma de decisiones, con la ejecución de determinados proyectos, incidimos en el medioambiente pero, bueno, en la medida en que estamos modificándolo somos conscientes de que podemos hacer algo mejor para revertirlo.

Hace pocos días quedé gratamente impresionado porque en un comercio se vendían productos naturales y no se otorgaban envases. Había que ir con un envase, lo que no es nada novedoso; por ejemplo, en Francia hay que ir con la chismosita al supermercado porque una bolsita de plástico cuesta $ 400 o $ 500, y eso, en definitiva, es lo que hace al consumidor optar por una u otra cosa.

Sin embargo, en esa producción y en ese consumo de plástico, hay dos factores fundamentales: lo primero, es el consumo per cápita que también es una señal de cultura, como son las bocinas en el tránsito, como son los cables a la vista; el consumo per cápita de plástico es una señal indiscutible del nivel cultural de cada pueblo.

Pero también es necesario evitar que ese plástico llegue a los océanos; yo creo que eso también es un cometido de los Estados. Hoy por hoy, se vierte por minuto un camión de 10.000 kilos, de 10 toneladas de plástico a los mares. Y las famosas islas de plástico, llamadas islas de la vergüenza -hoy son cinco megaislas-, son una pequeña parte de lo que significan los plásticos en los océanos. Hay un montón de plástico que se sigue degradando y hay numerosos estudios que comprueban que los seres humanos tenemos partículas microplásticas en nuestros organismos, y eso es realmente grave.

Asimismo, me preocupa en esta onda medioambiental, cuáles son las posibilidades de sustitución que se proponen porque acá, por ejemplo, se habló de bandejas de hoja de palma. Y en primera instancia a mí me parece bárbaro; yo no sé qué valor ecosistémico

tienen las palmas en la India, cuál es su comportamiento en el ecosistema y cómo puede afectar los distintos ecosistemas.

Se han propuesto, también, bandejas de cartón, pero sabemos que detrás de ellas, significa plantar un árbol, un cambio en el uso del suelo, significa una alteración en el ciclo hidrológico del agua y un montón de consideraciones, lo que es bueno.

A mí me parece bárbaro lo que se planteó acá: ir paso a paso con los objetivos. Me parece aberrante que compremos una banana en un supermercado y que venga en una bandejita de espuma plast, envuelta en celofán; realmente, me parece aberrante.

Ustedes sabrán que en el mundo se habla de responsabilidad extendida de producción. A mí me gustan más los incentivos que las prohibiciones, es decir, quitarle los impuestos de algún otro lado para aquellas personas que puedan consumir materiales biodegradables y lo puedan pagar. No puede ser que la protección del ambiente, como sucede hoy, esté únicamente confinada a los sectores de mayor estrato social; hay gente que lo puede pagar y hay gente que no lo puede pagar. Hoy un champión reciclado vale US$ 140 y uno no reciclado vale US$ 70. Son aspectos que me parece muy importante destacar.

Simplemente, quiero agradecer su comparecencia. Este es un tema que va para largo, pero creo que todos los legisladores hemos tomado conciencia de cuál es el problema. Lo fundamental es que nos concienticemos de que estamos todos en el mismo barco; produzcamos lo que produzcamos la idea es que -reitero lo del principio- nuestros hijos o nuestros nietos puedan seguir usufructuando el hermoso y único planeta que tenemos.

Muchas gracias.

(Se retiran de sala integrantes de la empresa Fibanel S. A.)

——La próxima delegación que recibiremos también está relacionada a la producción de envases. Nos referimos a Mercopack.

Si me permiten -ya lo hice por Whatsapp, pero lo voy a hacer formalmente- quiero plantear la posibilidad de hacer una visita al vivero Santana de la empresa UPM, habida cuenta de lo que ha sido de público conocimiento sobre el vertido de diecinueve productos, de los cuales diecisiete -si no me equivoco- están en tela de juicio según su habilitación o no para ser usados en los viveros. Nosotros hemos tenido la comparecencia en la Comisión de los vecinos de la localidad.

Me parece buena cosa seguir este tema teniendo en cuenta que es una empresa muy grande, que está utilizando productos no permitidos, que ha habido algún tipo de advertencia por parte del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Creo que sería una buena señal que, como Comisión Especial de Ambiente, realicemos una visita para ver el estado de esos afluentes, que además son afluentes de ríos muy importantes y ver la afectación ambiental que hay. Estoy convencido de que las visitas de campo pueden nutrir más a los legisladores, que únicamente recibiendo a las delegaciones; además, sabemos todo lo que significa trasladarse de esas localidades a comparecer ante una comisión. Me consta que hay vecinos muy preocupados.

En definitiva, quiero ver cómo se resuelve este tema y en qué podemos aportar.

SEÑOR REPRESENTANTE MARTÍNEZ ESCAMES (Daniel).- Podemos realizar la coordinación a través del grupo de Whatsapp.

SEÑOR PRESIDENTE.- Perfecto. Incluso, si les parece, lo podemos hacer extensivo a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca por si algún legislador se quiera sumar. Seguimos con la coordinación en el grupo de Whatsapp.

No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

